

¿Desviar fondos o desviar atención? La nueva agenda oficial anticorrupción

La lucha contra la corrupción emprendida por el Banco Mundial a instancias del presidente Wolfowitz, ha instalado un fuerte debate en la sociedad civil en relación a la legitimidad del Banco para emprender esta cruzada y los criterios a utilizar. En el marco de la Reunión Anual de la red EURODAD, realizada en Berlín (29-31 de octubre) los participantes analizaron la ilegitimidad de la deuda y el financiamiento responsable, temas estrechamente relacionados con la corrupción.

1. La corrupción en Perú, un país del Sur

En el año 2000, el mundo pudo ver a través de los medios de prensa la gran corrupción con la que se manejaba Perú durante el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000).

Fue el mismo gobierno que desde 1990 aplicó las reformas estructurales impulsadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional quien se vio envuelto en los más grandes casos de corrupción de toda la vida republicana de Perú.

Jueces dueños de canales de televisión, parlamentarios, funcionarios, artistas, y candidatos políticos desfilaron por el Servicio de Inteligencia Nacional donde Vladimiro Montesinos les entregaba millones de dólares a cambio de favores al régimen. Ellos no sospechaban que estaban siendo filmados.

Fue el mismo gobierno de Fujimori quien de la mano del Banco Mundial y el FMI había reinsertado a Perú en el sistema financiero internacional y puesto en práctica todas las medidas del Consenso de Washington.

Desde el inicio, el Banco Mundial impuso condicionalidades que el régimen de Fujimori cumplió religiosamente. La primera condicionalidad, a cambio de 10 millones de dólares, fue la de eliminar la banca de Fomento en 1990. Luego vendrían procesos como la renegociación de la deuda y la contratación de nuevos créditos.

2. Deudas corruptas: crímenes de cuellos blancos

Luego del escándalo público y de la huida de Fujimori a Japón, el Congreso peruano conformó varias comisiones para investigar la corrupción del régimen. Una de ellas se encargó de investigar todo lo relacionado con la deuda pública.

La comisión “Valencia Dongo” tomó una muestra 10 procesos relacionados con la deuda pública: 6 correspondientes a nuevos endeudamientos y 4 relacionados a renegociación de deuda antigua.

El resultado: los 10 casos presentaban irregularidades en los procedimientos, es decir, más de 6.000 millones de dólares habían sido negociados en perjuicio del estado peruano.

Año	Operación	Acreedor/Proveedor	Monto U\$S
1994	Adquisición de repuestos aviones y camiones	Mobetek Representaciones S.A.	7.257.000
1994	Adquisición de maquinaria pesada para el ejército	China National Aereo Technology	28.759.000
1994	Adquisición de tractores y equipos agrícolas	China National Constructional	29.552.216
1994	Adquisición de equipos multiuso y moto-triciclos	China National Constructional	8.697.327
1997	Adquisición de módulos educativos	China National Constructional	16.407.689
1999	Overhaul de equipo mecánico de ingeniería del ejército	China National Aereo Technology	15.602.260

	Monto U\$S
Recompra silenciosa de papeles de la deuda 1993-96	1.745 millones
Recompra de la deuda rusa	130 millones
Uso de papeles de la deuda en privatizaciones	300 millones
Plan Brady	4.600 millones
Total U\$S	6.775 millones

3. El Banco Mundial y la corrupción en Perú

Uno de los casos más importantes fue el denominado “Perú Privatization Fund” que consistió en que actores privados en complicidad con funcionarios públicos, quienes les proveían de información pública privilegiada, se beneficiaron del proceso de privatizaciones de las empresas públicas.

Actores como el Chase Manhatam Bank, el HSBC, el Banco de Crédito del Perú e International Financial Corporation (IFC, agencia del Banco Mundial) fueron accionistas de una empresa *offshore* llamada PPF que compró deuda peruana muy barata (desvalorizada en el mercado secundario a causa de la moratoria de los ‘80s) con la seguridad de que sería seleccionada por el gobierno.

La IFC entró como socia a la empresa PPF, con recursos en efectivo, para rentabilizar su posición en el país. Al mismo tiempo, sirvió como banco de inversión en la privatización de ElectroLima (compañía eléctrica peruana) en la búsqueda de compradores, y al encontrar el comprador indicado le vendió los pagarés para la compra mediante la empresa PPF de la que era socio.

La IFC es la agencia del BM encargada que se ocupa del sector privado, entonces, ¿es el BM un actor legítimo para encabezar una lucha contra la corrupción?

4. La estrategia del Banco Mundial: superando la crisis de ilegitimidad

Actualmente el BM pretende actuar como juez y parte cuando en realidad es un actor más de la arquitectura financieras internacional, pasible de estar involucrado en actos de corrupción.

Además, el enfoque del BM reduce las causas de la corrupción al accionar de los Estados del Sur y asume que ello distorsiona el mercado e impide superar la pobreza. No analiza la corrupción como un problema sistémico (del Norte y del Sur) que involucra como promotor al sector privado, especialmente a las corporaciones transnacionales.

Para estas acciones que no corresponden a la naturaleza de su misión original, el Banco Mundial destinará cerca de 20.000 millones de dólares (para programas de asesorías) que se sumará a la enorme y desproporcionada deuda que ya pesa sobre el Sur.

5. Hacia una propuesta contra la corrupción

Finalmente, las iniciativas frente a la corrupción deben estar dirigidas a promover un acuerdo internacional contra la impunidad que contenga aspectos como:

- imprescriptibilidad de delitos de corrupción
- auditorías de los procesos financieros (deuda externa)
- democratización de instituciones financieras internacionales

Con el fin de iniciar un proceso de afirmación de una ética mundial, el Banco Mundial no es el actor llamado a encabezar acciones anticorrupción (y menos de buena gobernanza). El Banco Mundial pretende legitimarse con esta estrategia.

Dentro de las organizaciones de la sociedad civil el debate sobre estos temas está instalado, presionando para incidir positivamente.

Puntos claves para el debate:

- ¿La corrupción nace en los gobiernos del Sur o es promovida por los actores internacionales?
- ¿La corrupción sólo es pública o proviene del sector privado?
- ¿El Banco Mundial es el actor para liderar una lucha contra la corrupción?
- ¿En el Norte no hay corrupción?
- ¿La sociedad civil del Norte debe promover soluciones o es la sociedad civil del Sur la que debe asumir ese rol?
- ¿La sociedad civil del Norte debe despreocuparse por saber a dónde va su dinero o debe pedir explicaciones a sus gobiernos por el uso geopolítico de sus fondos en el pasado y presente?
- ¿Quién ayuda a quien?, la transferencia neta de recursos es negativa para los países del Sur. ¿Necesitamos que le den una mano al Sur o que le quiten el pie de encima?